

QUINTA SEMANA DE CUARESMA
SÁBADO 27 MARZO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Juan 11, 45-57

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Entonces, muchos de los judíos que habían venido a la casa de María y vieron lo que Jesús hizo con Lázaro, creyeron en él. Pero algunos de ellos fueron a donde los fariseos a contarles lo que Jesús había hecho.

Entonces los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron en Consejo y se preguntaban: «¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos signos. Si lo dejamos seguir así, todos creerán en él y vendrán los romanos y destruirán nuestro Lugar santo y nuestra nación». Pero uno de ellos, Caifás,

que era el sumo sacerdote aquel año, les dijo: «Ustedes no entienden nada. ¿Acaso no se dan cuenta de que nos conviene que muera un solo hombre por el pueblo y no que perezca toda la nación?». Esto no lo dijo por su cuenta, sino que -como era el Sumo Sacerdote aquel año- profetizó que Jesús iba a morir por la nación, y no solo por la nación, sino también para congregar en la unidad a los hijos de Dios que estaban dispersos. A partir de aquel día decidieron darle muerte.

Por eso Jesús ya no andaba en público entre los judíos, sino que se fue de allí a una región cercana al desierto, a un pueblo llamado Efraín, donde se quedó con sus discípulos.

Se acercaba la Pascua de los judíos, y muchos de aquella región subieron a Jerusalén para purificarse antes de la fiesta. Y, cuando estaban en el Templo, buscaban a Jesús y se preguntaban entre sí: «¿Qué les parece?, ¿vendrá a la fiesta o no?». Los sumos sacerdotes y los fariseos habían dado la orden de que si alguien sabía dónde estaba lo dijera para arrestarlo.

Palabra del Señor



Comentario al texto



Luego del signo de dar vida a un muerto, a Lázaro, los judíos toman la decisión de arrestar y quitarle la vida a un vivo, a Jesús, que los incomoda (Jn 11, 57; ver 5, 18). Las palabras proféticas de Caifás (Jn 11, 49-50) revelan el significado de la muerte de Jesús: así reunirá en torno a él a los hijos de Dios dispersos. El sacrificio de Jesús es para que los hombres reciban la salvación y sean hechos hijos de Dios. Ante las amenazas de muerte (Jn 11, 53), Jesús se retira de la vida pública a una aldea aislada, hasta que llegue «la hora», querida por el Padre, de su revelación final y de su glorificación.

Para la meditación, oración y contemplación:



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Por qué Jesús se transforma en un "problema" para los sumos sacerdotes y los fariseos?
3. ¿Qué significa para nosotros asumir la radicalidad del evangelio de Jesús, incluso bajo la amenaza de la persecución y el desprecio de muchos?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gozar la Palabra en el corazón... Damos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...